

Que Creemos

NUESTRO PROPÓSITO es **Transformación de Vida por medio de Seguir a Cristo**. Todo lo que hacemos dirige a las personas a seguir a Jesús -- es aquí donde la verdadera transformación de vida comienza.

NUESTRO PROCESO es cuádruple: **ADORACIÓN, COMUNIDAD, SERVICIO y EVANGELISMO**.

Por Adoración, nos referimos en ir a la iglesia y cultivar una vida entregando todo en nuestra vida a Dios. Por Comunidad, nos referimos en pertenecer a otros en relaciones significativas - amando y cuidando unos de otros. Por Servicio, nos referimos en que cada persona tiene talentos únicos que Dios le dio para servir en el avance de su propósito de transformación en la Iglesia, en nuestra comunidad y alrededor del mundo. Por Evangelismo es simplemente compartir la esperanza y gozo que tienes en tu vida por medio de seguir a Cristo. **CREEMOS** que en el Único Dios Verdadero -- Padre, Hijo y Espíritu Santo -- está llamando a las personas en la comunidad de la fe a seguirlo (la Iglesia) para cambiar el mundo para Su Gloria. Humildemente te invitamos a que lo sigas para transformar tu vida en nuestra iglesia, en la comunidad y alrededor del mundo.

Aquí hay un vistazo más profundo a lo que creemos en 3Crosses.

LA DOCTRINA DEL EVANGELIO DE JESUCRISTO

Los componentes esenciales del mensaje del evangelio (buenas nuevas) se encuentra en (1 Cor. 15:1-4): *1) Cristo murió por nuestros pecados, 2) Fue sepultado, y 3) Resucitó de la muerte.*

1) Cristo murió por nuestros pecados. El evangelio comienza con el entendimiento del amor de Dios por los perdidos. Los creyentes en el mensaje del evangelio reconocieron que la característica central de la naturaleza de Dios es *Santidad*, mientras que la característica central de la naturaleza del hombre es el pecado. Dios cierra la brecha entre Su Santidad y nuestro pecado al haber mandado a Su Hijo perfecto, el Señor Jesucristo para hacer el sacrificio sustituto y pagar la pena de nuestros pecados. (Vea Juan 3:13-16; Romanos 5:8; 2 Cor. 5:21)

2) Cristo fue sepultado. Jesús no solo sufrió en la cruz. El murió en la cruz.. (Rom. 8:34; 1 Tesa. 4:14; Juan 19:30,33,40-41)

3) Cristo resucitó de la tumba. Al tercer día después de su colocación en la tumba, Jesús resucitó de la muerte para demostrar Su victoria y garantizar el poder de vivir una vida nueva y una resurrección corporal para cada persona que acepte el mensaje del evangelio poniendo su fe en El. (Juan 11:25; Hechos 4:2,33; 1 Cor. 15:21)

LA DOCTRINA DE LA SALVACION

La salvación es obra de Dios (Efe. 2:5). Porque los humanos son pecadores desde el nacimiento (Rom. 3:10-23), todos necesitan un Salvador. De acuerdo con la Biblia, ese Salvador es Jesús (Mt. 1:21). Solamente por medio de Jesucristo puede una persona ser salvado del pecado y hecho vivo

para Dios (Hechos 4:12). Nosotros recibimos a Cristo por fe (Efe. 2:8,9; Rom 5:1; 1 Cor. 15:1). La Biblia enseña que cuando una persona le admite ante Dios ser pecador y le da la espalda al pecado y se arrepiente, se somete completamente a Jesucristo, Dios cumple su promesa de darle vida eterna (Juan 3:3; 2 Pedro 3:9). Solamente por el mérito del trabajo de Cristo en la cruz, y nuestra creencia es la invitación a la gracia de Dios por medio de Jesucristo podemos ser creación nueva (2 Cor. 5:17). Este es el trabajo que Dios hace de regeneración (Efe. 2:1-4). Porque la salvación depende del trabajo de Dios, no de nosotros. Nosotros creemos que cuando Dios salva a alguien, esa persona tiene la salvación segura por siempre (Rom. 8:30).

LA DOCTRINA DE DIOS (LA TRINIDAD)

Hay un solo Dios (Deut. 6:4). El es creador del universo (Gén. 1:1; Col. 1:18-23), soberano sobre todo (Apoc. 6:10) y es un ser eterno que no tiene comienzo ni fin (Salmo 90:1-2). Dios se manifiesta en tres personas, eterno de nacimiento en naturaleza e igual en sustancia y esencia. Las tres personas (o tri-unidad) de la Deidad son; Padre, Hijo y Espíritu Santo (Mat. 28:19) El primero de la Deidad es el Padre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo (Romanos 15:6; 2 Cor. 1:3; Efe. 1:3,17). La segunda persona es el Hijo Eterno, preexistente con el Padre, quien fue enviado a la tierra por la voluntad de su Padre para redimir a la humanidad del pecado (Isa. 9:6; Gálatas 4:4; Juan 1:1-2). La tercer persona es el Espíritu Santo que su propósito central es revelar al Hijo a quien sea la voluntad del Padre (Juan 14:26). El (Espíritu Santo) es igual al Padre y al Hijo, y es la presencia permanente de Dios a través de cada creyente en el mundo hoy (Acts 1:8).

LA DOCTRINA DEL PADRE

La primera persona de la trinidad (Deidad) está designado a el “Padre.” El es el Padre del Hijo eterno (1 Pedro 1:3), tanto Padre de la creación (Salmo 90:1-2). Como Padre, Él gobierna sobre todo el universo y cubre con Su amor, verdad y justicia en todas las cosas. Como Padre, Él da la iniciativa con Su amor a toda la humanidad (Rom. 5:1-10). Su amor fue finalmente demostrado cuando mandó a su propio Hijo Jesucristo a ser el Salvador del mundo - el redentor de la humanidad. (Juan 3:16; Mt. 1:21)

LA DOCTRINA DE JESUCRISTO

Jesucristo, el Hijo Eterno, la segunda persona de la trinidad, es el redentor del Padre de la humanidad (Isa. 44:6). En el tiempo designado, Dios mandó Su Hijo, nacido de una virgen para ser el Salvador del mundo. (Gal. 4:4). En su venida a la Tierra, el Hijo Eterno tomó forma de hombre, haciendose el Dios-hombre quien mostró divinidad y humanidad en una persona. Concebido por el Espíritu Santo a la virgen María (Mat. 1:20), la semilla corruptible de pecado fue pasado por alto dando a nuestro Salvador un cuerpo completo, sin embargo sin naturaleza pecadora. El escritor de Hebreos declara, “[Jesucristo]... fue capaz de ser tentado en todo asi como nosotros, pero el nunca peco. (Heb. 4:15) Mientras Jesucristo estaba en la tierra, realizó muchos milagros certificando Su naturaleza divina. (Juan 20:30-31). El enseñó principios sobre el Reino incluyendo el mensaje de esperanza y misericordia para todos los que vienen a rendir sus vidas para seguirlo a Él. Jesús afirmó ser el Camino, la Verdad y la Vida y que nadie viene al Padre excepto por medio de Él. (Juan 14:6). Jesús, en su encarnación fue completamente Dios y completamente humano. Aproximadamente a la edad de treinta y tres, Jesucristo fue crucificado, dando su vida como rescate por toda la humanidad (Macos 10:45). Después de su muerte, Él fue sepultado y tres días después, se levantó de la muerte en forma corporal y muchos lo vieron. (1 Cor. 15:1-6), ofreciendo prueba irrefutable que El era en verdad el Hijo de Dios. Después de

cuarenta días Jesús ascendió al cielo regresando a Su Padre Celestial, y de igual manera algún día regresará a esta tierra y tendrá preparado un reino terrenal donde gobernará con justicia (Hechos 1:11; 17:31). Hasta ese día, Él reina sobre su reino espiritual (el cuerpo de Cristo) y es Rey sobre todo (Hechos 10:36; Rom. 10:12).

LA DOCTRINA DEL ESPIRITU SANTO

El Espíritu Santo es la tercera persona de la Deidad. La distinción está en Su "Personaje" la Biblia lo describe con una personalidad compartida tal como todos los miembros de la Divinidad. El no es una fuerza impersonal, sino más bien una persona verdadera que existe en Espíritu (Hechos 5:3-4; 1 Tes. 5:19; Efe. 4:30). Por medio de esta forma, Él puede habitar en nuestro corazón, por medio de la fe, cumpliendo su gran trabajo convirtiendo el alma, revelando al Hijo e iluminando la verdad en la palabra de Dios a todos aquellos que lo buscan con el corazón. Para los que no han sido regenerados en este mundo, Su ministerio es convencer de pecado, justicia y juicio (Juan 16:8). El guía al creyente a toda verdad (Juan 16:13), capacita y entrena para servicio (Efe. 3:20), otorga a todo creyente dones espirituales para edificar el cuerpo de Cristo. (1 Cor. 12-14; Efe. 4:11), ayuda a orar a la voluntad de Dios (Rom. 8:26,27), convence de pecado y nos hace a la imagen de Jesucristo quien Él se deleita en revelar a aquellos que están conforme a la voluntad del Padre. El permanece con el creyente al momento de cualquier conversación (Efe. 1:13) y se nos es dado como promesa (en lo que viene lo siguiente) en nuestra herencia (Efe. 1:14).

LA DOCTRINA DE LA HUMANIDAD

El hombre fue creado a la imagen de Dios (Gen 1:26,27). Es la corona de la creación y prioridad entre todas las formas de vida y sobre toda la creación (Gen. 1:26b).

Por medio del pecado y desobediencia de Adán y Eva cuando comieron del fruto prohibido en el Jardín del Edén, el juicio justo de Dios (Gen. 3:1-24) los quitó de este lugar perfecto y la armonía con Dios. El pecado de Adán y Eva fue transferido a cada generación sucesiva (Rom. 5:12); llevando a toda la humanidad al juicio de Dios. La Biblia declara que nuestra naturaleza pecaminosa no puede reparar el daño con cualquier trabajo en particular de nuestra parte, pero sólo a través del trabajo expiatorio que hizo Jesucristo (Rom. 3:20). A través del antiguo testamento Dios instruyó a su gente a entender que el "sacrificio" debe hacerse para expiar la iniquidad (Heb. 9:11-14). La sangre de las cabras y toros servía como una imagen de lo que había de venir en el plan redentor que Dios prometió proveer al Mesías que no sólo reinaría sobre la Tierra, pero también sería el redentor de toda la iniquidad humana, (Heb. 9:28) en su papel como siervo sufriente (Isa. 53). Las escrituras declaran, "...sin el derramamiento de sangre, no hay perdón de pecados." (Heb. 9:22). Por medio de la vida, muerte y resurrección de Jesucristo, las personas pueden restaurar su relación con Dios por medio de arrepentimiento y creencia; Rendirse a la voluntad de Dios para seguir a Jesucristo... En el acto de fe, todos los pecados son perdonados (1 Juan 1:7; Efe. 1:7), la justificación toma parte (Rom. 5:1), y vida eterna es otorgada a aquel que clama al Señor. (Juan 11:25,26; Hechos 2:21; Rom. 10:13). Aparte del arrepentimiento y creer en Jesús, todas las personas están perdidas y pasarán la eternidad en un lugar de juicio (Infierno) separados de Dios (Juan 5:25-29).

LA DOCTRINA DE LA BIBLIA

La Biblia es la revelación escrita de Dios al hombre, y todos los sesenta y seis libros de la Biblia constituyen el canon (inspirado por igual en todas partes) Palabra de Dios (1 Pedro 1:20-21). La

Biblia es una revelación objetiva y proporcional, verbalmente inspirada en cada palabra, absolutamente inerrante en los documentos originales, infalible y aliento de Dios (1 Tes. 2:13; 2 Tim. 3:16). Es el libro de reglas autoritativo para fe y práctica para cada creyente y sirve como autoridad sobre toda la humanidad; nunca la humanidad podrá sobrepasar juicio a la Biblia (Mt. 5:18; 24:35; Heb. 4:12). Enseñamos la interpretación histórica literal y gramatical de las Escrituras que afirman que Dios creó los cielos y la tierra *ex nihilo* (de la nada) como dice en Colosenses 1:16.

LA DOCTRINA DE LA IGLESIA

La Iglesia es la representación visible de Cristo en este mundo hoy (Efe. 4:4-6). Está compuesta por cada creyente en Cristo alrededor del mundo (Rom. 12:5; 1 Cor. 12:12). No es el edificio, pero el organismo vivo, representando a Jesús al mundo. Cristo es la cabeza del cuerpo, la iglesia (Col. 1:18), habiéndola comprado con su propia sangre (Hechos 20:28). Jesucristo la lleva a triunfar sobre todo los enemigos espirituales (Rom. 8:37-39; 1 Cor. 15:57; Mat. 12:20). Un día Cristo regresará para llevarse a la iglesia con Él para siempre (Juan 14:1-3; 1 Tes. 4:13-17). Ella reinará y gobierna con Él en Su glorioso reino en la tierra (Apoc. 5:10), y pasará la eternidad alabando Su hermoso nombre. Los miembros de la Iglesia han sido dotados con dones espirituales por lo cual están construyendo una casa de fe (Gal. 6:10), edificando (1 Cor. 14:12) y evangelizando (Mateo 28:19-20). Cada creyente se le ordena edificar, unidad y servir al Cuerpo de Jesucristo. La Iglesia es universal y local. Universal, abarca a todos los creyentes del mundo. Local, abarca un número definible de creyentes que sirven bajo el pastoreo de una pluralidad de líderes espirituales conocidos como ancianos (Hechos 20:28). Las dos ordenanzas sagradas que los verdaderos creyentes celebran dentro de la iglesia local son la comunión (1 Cor. 10:16-17; 11:17-34) y el bautismo (Hechos 2:38-41). Aquí en 3Crosses, la comunión se celebra corporativamente una vez al mes y el bautismo de agua se lleva a cabo aproximadamente cuatro veces por año. Creemos

predominantemente que en el Nuevo Testamento la forma de bautizar es immersion completa. (Mt. 3:16; Marcos. 1:10; Acts 8:39; 10:47). En 3Crosses, el bautismo del creyente es un requisito para ser miembro. La iglesia trabaja, observa y espera el pronto regreso de su único Salvador, el Señor Jesucristo (Heb. 9:28).

LA DOCTRINA DE SANTIFICACION

Creyentes verdaderos están predestinados a ser hechos como Jesucristo (Rom. 8:29). Esto empieza en el momento de su salvación (2 Cor. 5:21) y es un trabajo continuo de Dios para todo creyente durante toda su vida (2 Tesa. 2:13). Al creyente se le ordena en las Escrituras que se capacite en justicia práctica (Rom. 6:13, 18) y así será amoldado para ser como Jesucristo. De profundo agradecimiento por la gracia no merecida recibida de Dios, buscamos vivir en forma que no traiga reproche al que nos salvo (Rom. 6:1). Por eso confesamos y nos arrepentimos de cualquier pecado mencionados en las Escrituras (1 Juan 1:9) y buscamos un estilo de vida de santidad que se caracteriza por obediencia a los mandamientos de Dios (Heb. 12:14). Nuestra santificación se busca con deleite en lugar de obligación.

LA DOCTRINA DE SATANAS

La Biblia enseña que hubo un ángel de alto mando llamado Lucifer quien se rebeló en contra de Dios y fue arrojado del cielo junto con un tercio de ángeles rebeldes (Isa 14:12-15; Ezeq. 28:12-15; Apoc. 12:4). Satanás es el jefe de los ángeles caídos y es enemigo de Dios y Sus queridos hijos. Los siguientes títulos descriptivos son dados a Satanás en la Escritura. “Acusador” (Apoc. 12:10); “Adversario,” (I Pedro 5:8); “el engañador de todo el mundo” (Apoc 12:9); “el maligno” (Mat.

13:19,38; 1 Juan 2:13; 5:19); “el príncipe del mundo” (Juan 12:31; 14:30); “el príncipe de las tinieblas” (Eph. 2:2); y “el tentador” (Mat 4:5; 1 Tesa. 3:5) entre muchos otros. El creyente lucha contra las fuerzas espirituales oscuras (influencias demoníacas y opresión) con la armadura de Dios hecho disponible para todo creyente en el poder del Espíritu Santo (Efe. 6:10-18). Al vestir con la armadura de Dios, todo creyente tiene victoria sobre el enemigo por medio de Jesucristo nuestro Señor (Rom. 8:37). Un día, Satanás será juzgado, junto con los ángeles caídos y serán arrojados en el lago de fuego eterno donde serán atormentados día y noche por siempre (Mat. 25:41; Apoc. 20:10).

LA DOCTRINA DEL JUICIO

Viene el día que Dios juzgará a los vivos y los muertos (2 Tim. 4:1). El hará esto por medio de la persona de Su Hijo, Jesucristo (Hechos 17:31). Los que pertenecen a Cristo pasarán la eternidad en el Cielo (1 Juan 5:12). Los que no pertenecen a Jesucristo serán juzgados por sus obras y arrojados al lugar de eterno tormento (Apoc. 20:11-15). La Biblia llama a este lugar de tormento, “Infierno.” No hay forma de pasar de un lugar al otro después de la muerte (Hebreos 9:27).

LA DOCTRINA DEL REGRESO DE CRISTO

La Biblia enseña claramente que Jesucristo regresará corporalmente a la tierra. (Hechos 1:11; Apoc. 19:11). Su regreso está escrito y con El traerá el final de esta era donde habrá un nuevo cielo y un nuevo mundo (Apoc. 21:1-9). Solo el Padre sabe cuando esto pasara. No hay hombre que sepa el tiempo del regreso de Jesucristo (Mar 13:33). Toda fecha sugerida con respecto al regreso a Jesucristo es pura especulación y no es basado en las Escrituras.